

Mario López Areu, *Pensamiento político y modernidad en la India: Tagore, Gandhi, Ambedkar, Nehru* (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2018)

En este libro el autor, Mario López Areu, profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Comillas de Madrid, somete a crítica el autoproclamado carácter universalista y homogeneizador de la modernidad occidental, indagando la posibilidad de otras modernidades alternativas. Para ello realiza un estudio sobre el pensamiento político indio moderno, en contraste con el occidental, para establecer “puentes de entendimiento entre las epistemologías políticas occidental e india”, aumentando la capacidad de la ciencia política para analizar otras sociedades que quedan fuera de su comprensión conceptual. La investigación se llevó a cabo en centros académicos del subcontinente asiático, la Universidad Jawaharlal Nehru de Delhi y la School of Social Sciences and Humanities de Katmandú, así como en la School of Oriental and African Studies de Londres.

Utilizando la metodología de la historia conceptual de Koselleck, el autor fija el *Sattelzeit*, o período histórico de transición a la modernidad en la India, entre 1858 y 1947, desde la implantación del Estado colonial hasta la independencia. En este contexto histórico se estudian los grandes conceptos del pensamiento indio y los rasgos peculiares de su modernidad.

El estudio abarca la obra de cuatro pensadores, exponiendo sus tesis sobre cuatro conceptos políticos fundamentales: socie-

dad civil, Estado, nacionalismo y comunismo.

1) En torno al concepto de sociedad civil se articularon las teorías del estado de naturaleza, el pacto social y el Estado. Partiendo del individuo, los pensadores occidentales describieron una sociedad liberal y egoísta, dividida en clases y enfrentada, que tenía que ser controlada por el Estado.

Los autores indios entienden la sociedad civil de manera opuesta. Rabindranath Tagore concebía la sociedad en la India como el órgano encargado de todo lo relativo a la vida de sus miembros. La sociedad constituía un verdadero sistema de autogobierno, apoyada en el *dharma* (auto-control y obligaciones sociales). La característica que hace a esta concepción moderna es que se construye sobre la base del individuo libre, a diferencia del sistema de castas brahmánico. En la concepción de la sociedad civil de Tagore, el individuo, a través del uso de la razón, acepta sus deberes sociales como base para alcanzar la libertad más completa.

Mohandas Gandhi aportó el concepto del “autogobierno indio” (*Hind Swaraj*). El *swaraj* es la verdadera civilización, la senda del deber, la moralidad y la libertad, frente a la esclavitud del dinero y del bienestar material, verdadera base a su juicio de la libertad occidental. Añadía los conceptos de *satyagraha* o sociabilidad pacífica, y *sarvodaya* o el bienestar de todos.

Bhimrao R. Ambedkar sostiene un concepto de sociedad civil democrática e igualitaria para toda la India, rechazando el principio ordenador de la sociedad hindú, el *dharma*. Para Ambedkar, la democracia no es solo una institución política, sino también una virtud cívica.

Jawaharlal Nehru busca una suerte de síntesis entre las concepciones de la sociedad civil de Tagore y Gandhi, por un lado, y Ambedkar por el otro. Nehru defiende un tipo de sociedad civil socialista y democrática, secularizando la concepción de la sociedad civil como una sociedad de deberes y la une a la concepción igualitarista de Ambedkar.

2) El Estado representa la forma política suprema de la modernidad, teorizada por los pensadores occidentales. Los pensadores indios aportan conceptos alternativos, que matizan algunos aspectos de dicho modelo.

Tagore constataba que el poder de los reyes en la India premoderna, el *sarkar* o gobierno, no se ocupaba del bienestar de la sociedad, ya que esto lo hacía la propia sociedad a través de un autogobierno flexible y moral. De esta manera, Tagore “provincializa” al Estado como una solución occidental al problema de la convivencia pacífica en sociedad.

Gandhi se opone a la centralización del poder y la tiranía del Estado moderno, defendiendo la autorregulación de la sociedad por la moral y la no violencia en su búsqueda de *swaraj*. Esta forma de autogobierno político es *ramrajya*: “la soberanía del pueblo basada en la autonomía moral pura” (p. 146). Otro concepto es *swadeshi*, la emancipación a través de la autosuficiencia económica. El resultado es una estructura estatal distinta, el *Panchayat Raj*, ampliado con la teoría del “círculo oceánico”.

Nehru y Ambedkar comparten una concepción del Estado como fuerza transformadora que obliga, en el caso del primero, o lidera, en el caso del segundo, la transición a la modernidad de la sociedad india. Para Ambedkar, el Estado es

el instrumento que garantiza la abolición de la discriminación por casta e impone una ciudadanía igualitaria. Para Nehru, el Estado garantiza la igualdad a través del secularismo y el desarrollo económico.

Estos pensadores desarrollaron el modelo occidental hacia una democracia transformadora de la sociedad, adelantándose en veinte años a las medidas de liberación e igualdad que adoptarían otros países más tarde, como las derivadas del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos.

3) El nacionalismo se ha mostrado como la ideología más potente de la modernidad para movilizar a las masas. Los pensadores indios también tienen una visión alternativa a la concepción occidental del nacionalismo.

Tagore proponía una regeneración de la sociedad india, rechazando el yugo colonial y las tradiciones religiosas que obstaculizaban la libertad y la convivencia. Veía la India como un lugar de encuentro entre Oriente y Occidente, una síntesis de lo mejor de ambas culturas, criticando el nacionalismo y alentando el internacionalismo.

Gandhi distinguía entre *praja*, nación orgánica, y *rashtra*, nación política. Para él la India era una *praja*, que tenía como objetivo convertirse también en nación política. Dado que aparte del hinduismo hay otras religiones en la sociedad india, Gandhi formuló la idea de un “patriotismo compuesto” o nacionalismo inclusivo.

En sentido opuesto, Ambedkar consideraba que la India no era una nación, a causa de su división en castas. Concebía la nación como una unidad de los individuos por encima de las diferencias de casta, de religión, etc., una unidad ba-

sada en la voluntad común con forma democrática.

Nehru observa la diversidad extrema que hay entre todas las partes de su país, en lo físico, demográfico, costumbres, religiones, lenguas, etc. Para él la identidad india se basa en la idea de comunidad, unida por la moral, que hunde sus raíces en la mitología compartida. Mira al pasado cultural para construir un futuro político de nación desarrollada.

En resumen, los cuatro pensadores indios rechazan el concepto de nación como unidad orgánica excluyente. Conciben la nación como una entidad abierta, plural e inclusiva, defensora del internacionalismo cooperativo, que sirvió de precedente para las actuales teorías del multiculturalismo y del patriotismo constitucional.

4) El concepto de comunalismo es específico de la modernidad india. El comunalismo parte de la convivencia pacífica entre comunidades religiosas y culturales distintas, pero entra en conflicto con el carácter racionalizador del Estado moderno.

Para Tagore la India, el país con más diversidad del mundo, ha conseguido la unidad armonizando los elementos más diversos por medio del “poder supremo del hombre”, el “poder espiritual”, lo que no ha podido conseguir “el fetiche del nacionalismo” moderno. Consideraba el comunalismo como un fenómeno rechazable, porque politizaba la identidad religiosa, dividiendo a las comunidades e incitando a la violencia entre ellas.

Gandhi, en cambio, unía religión, política y moral, siguiendo la tradición india, afirmando que el comunalismo lo había creado el enemigo británico para enfrentar a dos comunidades religiosas que hasta

entonces vivían en paz, obstaculizando la lucha por la independencia.

Ambedkar coincidía en que la desunión de los indios les debilitaba frente al enemigo colonialista, pero ponía el acento en la desigualdad social, causada por el sistema de castas. Su propuesta consistía en acabar con el orden social hindú, usando el comunalismo como instrumento de lucha igualitaria.

Nehru define el comunalismo como una suma de religión, elitismo económico y poder político. Esta frase de su *Autobiografía* revela el distanciamiento de Nehru respecto a la modernidad occidental: “la verdadera batalla en la India hoy no es entre la cultura hindú y la cultura musulmana, sino entre esas dos y la conquistadora cultura científica de la civilización moderna” (p. 254).

5) La principal conclusión del libro es que existe efectivamente una “pluralidad de modernidades en el mundo”, visiones poscoloniales de la sociedad frente a la visión colonial de Occidente, y que la modernidad india es un ejemplo de ello. La ciencia social tiene aquí abierta una puerta para ampliar sus horizontes de conocimiento de la pluralidad/diversidad de las sociedades actuales en un mundo globalizado y en rápida transformación.

Es reseñable la novedad de esta investigación por su temática, pues no existe un estudio similar en castellano, y por el enfoque empleado, histórico-conceptual. La bibliografía es rigurosa y exhaustiva en las fuentes primarias de los pensadores indios, así como amplia y actualizada en la literatura secundaria sobre los temas tratados.

Quizás, en otro sentido, el estudio incurre en una excesiva simplificación de

algunos conceptos occidentales, cuyo período abarcado es mucho más extenso que el de la modernidad india. Pero ese problema era difícilmente evitable, si se quería ofrecer una panorámica mínima comparada de ambas modernidades. Por consiguiente, lo más interesante no sería la breve síntesis de los conceptos occidentales que el autor coloca al principio de cada capítulo, sino la selección e interpretación que hace de los textos y conceptos políticos de cuatro pensadores clave en la construcción de la modernidad social y política en la India.

José López Hernández

Universidad de Murcia, Murcia, España
lopezh@um.es